

# REGENERACION POLITICA

DE LA

*REPUBLICA MEXICANA.*

6

CUADRO HISTORICO-CRITICO

*DE LOS SUCESOS POLITICOS*

ACAECIDOS EN ELLA DESDE EL 23 DE DICIEMBRE DE 829,  
HASTA EL 19 DE JUNIO DE 830.

POR EL CIUDADANO

*FRANCISCO IBAR,*

PROFESOR DEL BELLO ARTE DE LA PINTURA.

TOMO SEGUNDO.

AÑO DE 1836.

MEXICO: IMPRENTA DE LA CALLE CERRADA DE JESUS NUMERO 1,

A CARGO DEL C. TOMAS URIBE Y ALCALDE.





# MUERTE POLITICA

DE LA

REPUBLICA MEXICANA.



Cada abuso exige un ataque diferente.  
Mercior.

Si el sr. Guerrero a pesar de la ilegalidad con que fue elevado a presidente hubiera prestado un oído docil a las verdades estampadas en mi primera parte si atento a los clamores de la razón y de la justicia no se hubiera dejado dirigir por hombres viciosos y corrompidos; si hubiera alejado de sí a muchos de los malvados que le rodean, estrabiándolo del camino de la verdad; si en lugar de haber fomentado y autorizado las sociedades secretas tan dañosas en una república; las hubiera destruido cumpliendo con la ley, el amor de los pueblos hubiera sancionado su elección, la patria sería hoy feliz y estaría reconocida a sus constantes trabajos y desbelos por su bien estar: no tendría el desconsuelo de haber aumentado los males que nos afligen y aquejan; no se vería cercado de los peligros que hoy le cercan; y por último no padecería el dolor de ver minado su asiento, ni los sacudimientos políticos que estamos presenciando agitarían tan terriblemente los espíritus de los pacíficos habitantes de este vasto continente, amenazando envolver en sus escorbos al sr. Guerrero y a la caterva de palaciegos inmorales que le rodean. Entregado como por encanto y con la mas loca confianza en los brazos de un ministro estrans-

gero, astuto y gran político, unido á la persona del criminal Zavala y á la demas caterva de hombres inmorales y ambiciosos que se han apoderado de los puestos mas interesantes de la república; todo ha sido desaciertos y torpesas, acumulando maldades á maldades y multiplicando los robos de los caudales públicos, único objeto de todos sus cuidados y desbelos. Males y solo males ha sufrido nuestra casa patria en la breve época de la presidencia del sr. Guerrero, no porque S. E. tenga el corazon corrompido, sino porque los consejos de los malvados se lo han trastornado, haciendole creer que así conviene á la felicidad de la patria, que es su único ídolo, entre tanto ellos solos son los aprovechados.

¿Pero cómo consentir que bajo el nombre seductor de patria, de felicidad y de bien estar se oprima y escaspere á los ciudadanos? Los pueblos se cansan de sufrir y compelidos por las injusticias, sacuden el yugo que se les ha impuesto: ellos reclaman con justicia el cumplimiento de la ley, sus derechos hollados y su soberania vilipendiada y hecha el juguete y el ludibrio de una faccion destructora; y si sus quejas no son escuchadas, la fuerza y la violencia deciden de su suerte y al fin tarde ó temprano, ellos llegan á dictar sus leyes. Tal es la terrible sentencia que ejemplos multiplicados nos presentan y que el universo entero atestigua con la historia.

Recorriendo la nuestra hallaremos que desde los infaustos y aciagos dias del mes de diciembre del año anterior en que se consumó la ruina y el total descredito de la nacion mexicana, todo ha sido retroceder, torpesas, robos y maldades se han sucedido, y una cadena no interrumpida de calamidades forma los anales del año de 1829. La cámara de diputados compuesta en su mayoría de individuos de la faccion de York no ha hecho mas que secundar las miras ambiciosas del gabinete de Washington, haciendo que nuestro suelo sea gobernado por el capricho y voluntad de un ministro feroz y sanguinario, al que han servido con descazo de instrumentos

para la realización de sus planes los miembros que la componen. La ignorancia crasa que reina en estos hombres sin patria ni honor, no ha servido sino para multiplicar los males de la nación infeliz que puso en sus manos su suerte. De aquí las maldades referidas en mi tomo primero y la consumación de la tiranía, con lo que hicieron odioso el gobierno paternal republicano, cuando revistieron al presidente con las facultades extraordinarias detestadas por todas las naciones civilizadas, y solo propias de los países débiles é ignorantes. Con ellas se ha consumado la ruina y muerte política de la república mexicana, despojando á los ciudadanos de sus propiedades, exigiéndoles contribuciones arbitrarias y exorbitantes que no pueden sobrevevar. Todos, todos han sufrido el peso de esta ley bárbara: el artesano, el jornalero, el propietario, el insolvente, el escritor público, todos han sido víctimas inocentes del capricho, y gracias á la estupidez del sr. Guerrero que esa arma poderosa no ha destruido completamente á este país desgraciado. Los autores de esta ley feroz, acostumbrados desde su juventud á toda la invencibilidad necesaria para disponer friamente de la vida, de los bienes y del honor de los ciudadanos: quicieran, como otro Nerón, que la república mexicana tubiera una sola cabeza para cortar de un solo tajo: ellos exasperados porque no se han cumplido sus deseos, hoy que el sr. Guerrero ha hecho dimision de esas facultades, que el grito unánime de los pueblos detesta, hoy mismo quieren consumir su ruina y la de la patria, prolongando la duracion de tan ominoso poder.

Esa caterva de hombres ignorantes y ambiciosos que con vergüenza y oprobrio de la nación mexicana ocupan las sillas de la cámara de diputados, no quieren otra cosa con sus esfuerzos que sumergir al presidente y á la nación toda, en el abismo de males que acarrea una guerra civil y desastrosa: tal es su objeto cuando quieren eternizar ese poder despótico en la persona del presidente, esas facultades causa primera de nuestras desgracias y la única

que ocasiona la terrible revolucion que esperamos, y que será secundada por el grito unánime de los pueblos; ellos saben ya que ningun hombre, por la ley natural, está sometido á otro hombre; que ninguno nace esclavo, que los reyes y magistrados nacen hombres y no reyes ni magistrados; en una palabra, ellos saben que el género humano no ha sido creado para ser el juguete ó patrimonio de alguna familia. Tales son los principios de donde dimana, como de su fuente, ese grito terrible y magestuoso que asora á los malvados y que los hace estremecer. Ellos ven espirar los días en que mandaran con brazo formidable á la nacion entera, y claman sin descansar y con todas sus fuerzas apellidando reveldes y traidores á los que solo son los salvadores de nuestras personas envilecidas y los defensores de nuestros derechos hoyados, y sin acordarse que si al que reclama la justicia y el cumplimiento de la ley con la fuerza, es revelde y traidor á aquellos que infringieron las leyes que las despezaron, que derramaron la sangre de sus hermanos, y por último, que nos dieron el dañoso ejemplo de insubordinacion, ¿como los llamaremos? Si como dice el presidente en su discurso leído en las cámaras, al *vice-presidente de la república y á otros generales, ha confiado la patria su defensa y seguridad*, ¿cuando deberán hacerlo con mas fuerza sino cuando los gritos de la razon y de la justicia no se han escuchado? ¿cuando los escritos públicos han dado á conocer los errores cometidos por los que tienen en sus manos los destinos de la gran nacion mexicana sin que sus esfuerzos hallan servido sino á multiplicarlos con el descaro mas insolente? ¿Cuando la ruina de la patria se aprocsima? ¿Cuando la han convertido en un patrimonio suyo hombres que debian hacer su felicidad? Digalo la administracion del ministro Zavala, quien se ha apoderado de los caudales públicos, disponiendo de ellos á su antojo y que por fin consiguió el ausentarse sin que se le exigiera una razon de su conducta y la responsabilidad de sus desaciertos. Y esto se ha de sufrir sin menear los labios ni pronunciar una

3  
sola queja? ¿Y serán reveldes los patriotas que quieren con justicia oponer un dique á tantos males que la patria padece? ¿Qué otro recurso le queda á los pueblos, cuando no son enjugadas sus lágrimas, sino el de apelar á la fuerza? El derecho de insurreccion es uno de los mas sagrados deberes de los ciudadanos cuando no tienen otro remedio sus males políticos. Esta doctrina ha sido eternamente la de los hombres y las naciones y la que se halla atestiguada por los anales duraderos de la especie humana. Querer contrariar estos principios es la locura mas grande que puede haber en el hombre político; la naturaleza misma nos dá luminosos ejemplos de estas verdades, las cuales se hallan gravadas por ella en el corazon humano con caracteres indelebles.

¿Y qué disculpa se podrá dar ante la nacion toda de las torpesas, desatinos y dilapidaciones con que se ha señalado la época breve de los siete meses en que el sr. Guerrero ha figurado como presidente? ¿Será suficiente y satisfactoria la de que sus intenciones han sido puras y encaminadas al bien general? ¿Podrán las que se emitan reponerla de los daños ocasionados, y cuya trascendencia se estiende hasta las generaciones venideras? No, no, ellas agravan en lugar de disminuir el crimen de haberse dejado dirigir por hombres á quienes la opinion pública y la imprenta han señalado como á unos enemigos declarados de la nacion y cuyos hechos han sido públicos á todo hombre que no haya cerrado los ojos á la luz de la razon, y que no esté preocupado por el espíritu de partido ó que no se halle ligado por los horribles juramentos de la lógia. La esperanza de la impunidad es la que ha enardecido y empeñado á nuevos atentados á estos malvados infractores del pacto social, mas sus crímenes han armado legítimamente á los pueblos contra aquellos que los han ultrajado. Ninguna disculpa se puede presentar que satisfaga el justo furor de los ciudadanos que reclaman con la energia propia de los hombres libres la vindicacion de sus derechos hoyados. Vivir libre ó morir antes que per-

mitir la esclavitud, es el distintivo y la divisa sublime de un verdadero republicano. Tal es la palabra sagrada que desde el uno hasta el otro extremo de la vasta extensión de la república se escucha y resuena y la que mezclada en la leche nutre y fortifica aun á los pequeños, los que viven en los brazos de las madres y que con sus labios balbucientes apenas pronuncian el dulce nombre de patria. Esta voz general que rige al universo como su verdadera soberana, es la que hoy llama ante su tribunal incesorable á los que con sus maldades han alligado á la patria espirante y clavado en su pecho el puñal fratricida.

¿Pero qué objeto se propoudrán los mandarines egoístas al pretender contrariar este grito de los pueblos oprimidos? ¿Cual el de la salida del intruso presidente? ¿Sus satélites tercos lo habrán estrechado á ese paso impolítico para perderlo? ¿La gran lógia de York, el centro de ese rito patricida, aborto de los abismos, no descansara, basta consumir la ruina de este país desgraciado, teatro pasivo de sus tramas inicuas y sanguinarias? Ese congreso lleno de hombres ignorantes, viles partidarios del malvado Poinsett, instrumento de nuestros males y calamidades: ¿no cederán de sus miras tortuosas, de sus intrigas insolentes, ni abandonarán jamás su aspirantismo refinado? Patria! Patria! ¿Tu eres para esos hombres desnaturalizados un vano fantasma que hoye de su precencia, á la vista de algunos pocos pesos? Y el pueblo permanece apático sin arrojar de esas sillas dedicadas á la virtud, á las luces y al verdadero mérito, á esos manequines pagados para perder á la patria que les dió el ser! ¡Conciudadanos! El furor me estravia y mi pluma vacila... las maldades de estos entes viles se agolpan, en mi mente y... Ellos han decretado que la sangre de nuestros hermanos se derrame y que el fuego y el acero decida en una cuestión que á la razon sola tocaba finalizar. Tal es el objeto de los mandarines, de los pretendidos representantes actuales, de la malvada gran lógia, y el fin de la

malifa del presidente, intruso. Sangre quieren estos antropólogos y sangre es su único alimento. Enemigos encarnizados de todo aquel que no piensa como ellos: que no es de su rito traidor, ni está poseído, de su aspirantismo, quisieran con un solo soplo destruir á cuantos se opongan á sus miras ambiciosas: mas no lo conseguirán; el pueblo ha levantado su voz magestuosa y ella hace estremecer al malvado que osara contrariarla, ella es la sola soberana y la que, cual rayo disparado del centro de las nubes, destrosa y hace desaparecer para siempre de la faz de la tierra al despota inhumano que no quiere escucharla. Ella ha tronado ya, y al fin será oída por todos los habitantes de este vasto continente. Tiemblen, pues, los malvados que sordos á los clamores de la justicia, no han hecho mas que tiranizar, robar y oprimir á sus semejantes. El infame Poinssett, el malvado Zavala, que ha vuelto á profanar este suelo con su inmundada planta; el pérfido y vil Cerecero, el aspirante Góndra, los infames Quesadas y Chaveros y toda esa coterba de asesines de su patria, son responsables de las calamidades que han desolado á este país desgraciado. y . . . . .

Es, pues, necesario, ya que si el sr. Guerrero quiere acallar ese grito de alarma contra las injusticias: si se estima en algo y no quiere ser arrojado del puesto que ocupa: si quiere conservar su persona y ser amado de sus conciudadanos: si desea con verdad la felicidad de su patria: si quiere que su nombre sea venerado por las generaciones presentes y futuras, es preciso, repito, que prestando un oído atento á las quejas de toda una nacion bejada y oprimida por las injusticias de esos hombres desnaturalizados que manejan los negocios públicos á su antojo y capricho; que reflexionando con sangre fría y no con la ferocidad que le dicta su amor propio herido, en la justicia de esos cuerpos pronunciados y á quienes la patria, para su felicidad, puso las armas en la mano, diere medidas que aplaquen la justa indignacion de los pueblos escasperados, que afeje

de sí y de la república á ese ministro extranjero, al malvado Poinsett, causa primera de nuestras calamidades y desgracias, y cuyas miras tortuosas son bien conocidas: que arroje de su lado á esos hombres embriecidos y conaturalizados con el crimen y que le estrabían del camino recto de la justicia, haciendolo con esto trabajar en la ruina de su misma patria: que dé cumplimiento á la ley que prohíbe la existencia de las sociedades secretas, en cuyos antros se dictan y decretan esas leyes inicuas con que se nos oprime y se nos roba, y con las que ha perdido todo el prestigio que habia adquirido en la carrera de sus trabajos por la patria, haciendose odioso á la vista de los pueblos que hoy dia detestan su persona por las maldades, injusticias y bejaciones que ha autorizado ó apoyado con su apatia y con la bana confianza que ha puesto en esos hombres notoriamente criminales sin patria, sin honor ni religion.

Si estas verdades son desechadas por el sr. Guerrero, así como lo fueron las que llenan los treinta y siete pliegos de la primera parte de mi *Muerte política de la república mexicana*: si no escucha el grito magestuoso de los pueblos, que atestiguan su justa indignacion acia sus tiranos opresores, es necesario que se prepare á sufrir la suerte desgraciada del sr. Iturbidé, cuyo tefrible, pero inevitable ejemplo, atestigua á los déspotas, que si los pueblos por su docilidad sufren y callan por algun tiempo, al fin ecsasperados y cansados de las injusticias rompen los diques de la paciencia y trastornan con fracaso al trono y al tirano que los oprime.

México y diciembre 23 de 1829.—Francisco Ibar

**NOTA.**

*Este número debia haber salido el martes 22; pero las ocupaciones de la imprenta no lo permitieron. El siguiente saldrá con el titulo: REGENERACION POLITICA DE LA REPUBLICA MEXICANA.*

MEXICO: 1829.

Imprenta á cargo del C. Tomás Uribe y Alcalde, calle de Jesus num. 2.